

REVISTA MEDICA

DE BOGOTA

ORGANO DE LA ACADEMIA NACIONAL DE MEDICINA

PUBLICACION MENSUAL

Redactores { 1.º DR. JOSE MARIA LOMBANA BARRENECHE
2.º DR. CARLOS MICHELSEN U.

Dirección telegráfica, ACADEMIA—Bogotá—Apartado de Correos número 52

Agente en Barranquilla, Dr. Pedro Quesada Romero

Agente de publicidad en Europa, M. A. LORETTE, Director de la *Société Mutuelle de Publicité*, 61, rue Caumartin, París.

La correspondencia y los cambios deben dirigirse así: *Revista Médica*—Bogotá—Colombia—Apartado 52.

Los anunciantes europeos se dirigirán a M. A. Lorette (61, rue Caumartin—París), para la publicación de sus anuncios en la *Revista Médica*.

Adresse pour la correspondance et les échanges: *Revista Médica*—Bogotá—Colombia—Apartado 52.

Les annonceurs européens son priés de vouloir bien s'adresser à M. A. Lorette (61, rue Caumartin—París), pour la publication de leurs annonces dans la *Revista Médica*.

CONTENIDO

	Págs.
Sección oficial —Acta de la sesión solemne de la Academia nacional de Medicina y Ciencias Naturales.....	1
Informe de una Comisión.....	4
Trabajos originales .—Informe del Representante del Cuerpo Médico de Bogotá, en el 2.º Congreso Médico Iberoamericano de Buenos Aires.....	6
Reproducciones .—El veneno de las serpientes, por J. de D. C.....	16
Signos precursoros de la muerte en la convalecencia de la difteria.....	18
El alma del cirujano (Conclusión).....	19
Bibliografía.....	27
Personal	28
Drogas nuevas.....	29
Cuadro de la mortalidad en Bogotá, en Marzo de 1904.....	31
Boletín meteorológico del mes de Abril de 1904.....	32

TÓNICO — RECONSTITUYENTE
FEBRÍFUGO

QUINA-LAROCHE

ELIXIR VINOSO

EXTRACTO
COMPLETO DE LAS 3 QUINAS

El **QUINA-LAROCHE** es de un sabor agradable y muy superior a todos los demás Vinos y Jarabes de Quina.

Se emplea en los casos de: **Males de Estómago, Falta de Fuerzas, Calenturas, etc.**

QUINA-LAROCHE FERRUGINOSO contra la Anemia, Clorosis, Convalecencias, etc.

QUINA-LAROCHE FOSFATADO contra el Linfatismo, Escrófulas, Infartos de los Ganglios, etc.

PARIS, 20, Rue des Fossés-Saint-Jacques y en las buenas Farmacias. 520

CLIN & C^o

SOLUCIÓN de Salicilato de Sosa del Doctor CLIN

Laureado de la Facultad de Medicina de París.

Dosificación rigurosa,
Pureza absoluta, Sabor agradable.
2 gr. Salicilato de Sosa por cucharada grande.

Es el Mejor Modo de administrar
el Salicilato de Sosa. 529

VINO NOURRY

Yodotánico

Exento de cualquier yoduro alcalino.
SABOR AGRADABLE — ASIMILACIÓN PERFECTA.

Cinco centigr. de Yodo } por cucharada grande.
Diez centigr. de Tanino }

INDICACIONES: Linfatismo, Anemia,
Menstruación difícil. 530

DOSIS: Adultos, una cucharada de las de sopa } 4 veces
Niños, una cucharada de las de café. } 5 veces

GRAJEAS DE HIERRO RABUTEAU

Laureado del Instituto de Francia (Premio de Terapéutica).

Protocoluro de Hierro (0 gr. 025 por grajea).
Fácilmente solubles en el estómago, son absorbidos al estado de Cloruro de Hierro.

Los trabajos más recientes las
consideran como el
Verdadero Específico de la Clorocianemia

NI ESTREÑIMIENTO, NI DIARREA 531

LICOR del D^r LAVILLE

Gota aguda ó crónica.

Reumatismo gotoso.

Sedación inmediata de los accesos y del
dolor sin temor a repercusión.
Disolución de los tofos.

DOSIS: Desde media hasta tres cucharadas
de las de café por día. 532

CLIN & C^o — F. COMAR & FILS (CASAS REUNIDAS)
20, Rue des Fossés-Saint-Jacques, PARIS 533

REVISTA MÉDICA DE BOGOTÁ

Órgano de la Academia Nacional de Medicina

REDACTORES

1.º, Dr. José María Lombana Barreneche—2.º, Dr. Carlos Michelsen E.

SECCIÓN OFICIAL

ACTA DE LA SESION SOLEMNE

DE LA ACADEMIA NACIONAL DE MEDICINA Y CIENCIAS NATURALES, HABIDA EL DIA 4 DE AGOSTO DE 1904, A LAS 7½ P. M., PRESIDIDA POR EL SR. DR. HERRERA

I

Concurrieron los honorables académicos Sres. Dres. Amaya, Aparicio, Barreto, Calderón, Carrasquilla, Esguerra, Gómez Calvo, Gómez Proto, Herrera, Lobo, Lombana B., Manrique, Muñoz y Salgado.

En el curso de la sesión entraron los Sres. Dres. Gómez Guillermo y Corredor.

II

Se dio lectura al orden del día, y de acuerdo con él se leyó, discutió y aprobó el acta de la sesión última habida el día 16 de Mayo del corriente año.

III

Se dio cuenta del informe elaborado por los honorables académicos Amaya y Calderón, á quienes pasó en comisión el estudio de las piezas anatomopatológicas presentadas

por los estudiantes de Medicina y Ciencias Naturales al concurso del presente año.

Se sometió á discusión la proposición con que termina, y como fuese aprobada se procedió á la distribución de premios, de acuerdo con lo dispuesto por la Comisión, en la forma siguiente:

Primer premio, concedido al alumno Jorge Martínez S. por sus piezas anatomopatológicas.

- 1.ª Trombo de la carótida interna;
- 2.ª Estómago bilobado;
- 3.ª Mucosa gástrica en un caso de fiebre amarilla; y
- 4.ª Ectopia testicular.

Se le adjudicó una obra de medicina.

Segundo premio, consistente en una obra de medicina, fue discernido al alumno Sr. Alejandro Giraldo por sus piezas anatomopatológicas:

- 1.ª Mucosa gástrica en un caso de gastritis alcohólica;
- 2.ª Bazo quístico; y
- 3.ª Ectopia testicular.

Se distinguió con mención honorífica á los alumnos Sres. Jorge D. Rueda y Gabriel Toro por sus piezas anatomopatológicas: trombo de la carótida interna, trabajado por el Sr. Rueda en asocio del alumno Jorge Martínez S., y estómago bilobado, trabajo del Sr. Toro en asocio del Sr. Martínez S.

Diploma al Sr. Jorge Martínez S. por sus piezas anatomopatológicas:

- 1.ª Cáncer del píloro;
- 2.ª Degeneración del riñón y de la cápsula suprarrenal; y
- 3.ª Tumor de la articulación del codo.

Diploma al Sr. Alejandro Giraldo por las piezas anatomopatológicas:

- 1.ª Degeneración del riñón y de la cápsula suprarrenal, presentada en asocio del Sr. Martínez S., y
- 2.ª Estenosis laríngea.

Diploma al alumno Sr. Guillermo Wills por la pieza anatomopatológica: útero y ovarios escleroquisticos.

Diploma al Sr. Juan C. Hernández por su pieza anatomopatológica: tumor de la articulación del codo, trabajada en asocio del Sr. Jorge Martínez S.

IV

Se procedió luego á la posesión de los nuevos dignatarios para el período que principia hoy. El Sr. Presidente exigió la promesa reglamentaria al Sr. Dr. Lombana B., como Vicepresidente de la Academia; al Sr. Dr. Calderón, como Tesorero, y al suscrito Secretario. A continuación dirigió al Sr. Presidente entrante un discurso en el cual daba cuenta de los esfuerzos que había hecho para salvar la Academia del naufragio general en que nos lanzó la pasada guerra, de los obstáculos que hubo que vencer para obtener un local en donde poderse reunir, y últimamente, al resignar el cargo, haciendo votos porque á su sucesor tocara un período más afortunado y de mayor prosperidad.

El Sr. Dr. Barreto, en frases sentidas, expresó su agradecimiento por la distinción que se le hacía; manifestó los buenos deseos que lo animaban para no ahorrar esfuerzo de su parte en el progreso de la Academia, y excitó á sus colegas á que lo ayudaran á fin de llevar á la Academia el impulso que se necesita en las actuales penosas circunstancias por que atraviesa el país.

El Sr. Secretario saliente, con la aenciosidad que lo caracteriza, dió lectura á su bien elaborado informe: en el rememora en dición clara y elegante los actos de la Academia en el período que ha transcurrido del 19 de Julio de 1899 á 4 de Agosto de 1904.

Igualmente se dió cuenta de una nota del Sr. Secretario de la Sociedad de medicina veterinaria en que transcribe una proposición aprobada por aquella Sociedad en su sesión del día 2 del presente, en la cual da cuenta de su instalación y excita á la Academia como primer cuerpo científico á que le preste su valioso apoyo, etc.

Se dispuso por la Presidencia se acusara recibo y se le manifestara lo complacida que se encontraba la Academia con tan fausta nueva.

No habiendo más de qué tratar, se levantó la sesión á las 9 p. m.

El Presidente, JUAN DAVID HERRERA.

El Secretario, *Aristides Salgado.*

INFORME DE UNA COMISION

Sres. Miembros de la Academia nacional de Medicina.

En desempeño de la comisión que tuvisteis á bien confiaros por conducto de nuestro digno Presidente para efectuar el estudio y clasificación de las piezas anatomopatológicas presentadas al Concurso del presente año, sometemos á vuestra consideración el resultado, principiando por enumerar en su orden las piezas anatómicas más importantes y de las cuales hacemos notar las siguientes particularidades clínicas y anatómicas :

Primera. N. N., natural de Bogotá, soltera, sirvienta, de 65 años, arterioesclerosa. El 25 de Mayo sintió al levantarse medio cuerpo dormido, y dos horas después estaba afásica. Por la tarde del día siguiente se le presentó parálisis del miembro superior derecho, y á los ocho días después de un estado comatoso murió.

A la autopsia se encontró un trombo á nivel de la bifurcación de la carótida interna del lado izquierdo, el que obliteraba por completo la arteria silviana, con reblandecimiento del campo irrigado por dicha arteria, quedando así explicados los síntomas clínicos que la enferma presentaba.

Segunda. N. N., de Sogamoso, sirvienta, de 56 años, casada.

En busca de un riñón flotante se le hizo la autopsia y se encontró un estómago bilobado, sin que en los antecedentes que suministró se hubiera quejado de desarreglos digestivos.

Tercera. N. N., natural de Honda, agricultor, llegó á Bogotá el 10 de Mayo; cinco días después entró al Hospital, donde el Dr. Calderón le diagnosticó fiebre amarilla; el 20 murió. La autopsia comprobó el diagnóstico, y el Sr. Martínez presentó la mucosa estomacal en que se notan las huellas de la hemorragia gástrica.

Cuarta. Marco Romero, de Tena, labrador, casado, 30 años. Al hacerle la autopsia se le encontró un testículo en la pared anterior de abdomen, cerca del anillo inguinal y en el escroto un solo testículo normal.

Quinta. Mucosa gástrica en un caso de gastritis alcohólica con manchas rojizas y ulceraciones que han desaparecido algo al nivel de la pequeña tuberosidad.

Sexta. Bazo de consistencia líquida, coloración negra, con una cicatriz: exceptuando un dolor difuso en las regiones hipocóndricas y supraumbilical, no presentó en vida ninguna manifestación clínica que diese cuenta de esta lesión.

Séptima. N. N., de profesión empleado, de 40 años, diagnóstico: cáncer del píloro; fue operado reseándole el píloro y la parte vecina del estómago. Hace ya mes y medio que la operación se llevó á cabo y el individuo goza de muy buena salud.

Octava. Degeneración del riñón y de la cápsula suprarrenal de origen alcohólico.

Novena. N. N., natural de Tena, 12 años, agricultor; hace dos años un trapiche le arrancó los dedos y le lastimó el codo del lado derecho. Le cicatrizó bien, pero algún tiempo después le apareció un tumor en la articulación del codo. El Dr. Martínez le hizo la desarticulación, cuyas piezas presentan los Sres. Hernández y Martínez.

Décima. Tráquea y laringe con falsas membranas y obstruidas; antecedentes sífilíticos; se le hizo la traqueotomía, aumentó la disnea y murió.

Undécima. Utero y ovarios escleroquisticos; en el útero se le encontraron seis fibromas.

Fue operada por los Sres. Uerós y Rueda el 25 de Junio del presente año, y hoy se encuentra perfectamente bien.

Hecha esta relación sometemos á vuestra consideración el siguiente proyecto de calificación.

Primer premio concedido al alumno Sr. Jorge Martínez S. por sus piezas anatomopatológicas:

- 1.ª Trombo de la carótida interna;
- 2.ª Estómago bilobado;
- 3.ª Mucosa gástrica en un caso de fiebre amarilla; y
- 4.ª Ectopia testicular.

Segundo premio adjudicado al alumno Sr. Alejandro Giraldo por sus piezas anatomopatológicas:

- 1.ª Mucosa gástrica en un caso de gastritis alcohólica;
- 2.ª Bazo quístico; y

3.^a Ectopia testicular.

Debe distinguirse con mención honorífica á los Sres. Jorge D. Rueda y Gabriel Toro por las piezas anatomopatológicas: trombo de la carótida interna, trabajada por el Sr. Rueda en asocio del Sr. Jorge Martínez S., y estómago bilobado, trabajo del Sr. Gabriel Toro en asocio del Sr. Jorge Martínez S.

Diploma al Sr. Jorge Martínez S. por sus piezas anatomopatológicas: 1.^a, cáncer del píloro; 2.^a, degeneración del riñón y de la cápsula supra renal; y 3.^a, tumor de la articulación del codo.

Diploma al Sr. Alejandro Giraldo por las piezas anatomopatológicas:

Primera. Degeneración del riñón y de la cápsula supra renal, trabajada en asocio del Sr. Jorge Martínez S., y segunda, estenosis laríngea.

Diploma al Sr. Guillermo Wills por la pieza anatomopatológica: útero y ovarios escleroquisticos.

Diploma al Sr. Juan Clímaco Hernández por la pieza anatómica: tumor de la articulación del codo, trabajada en asocio del Sr. Jorge Martínez S.

Bogotá, Agosto 4 de 1904.

LUIS F. CALDERÓN—RICARDO AMAYA ARIAS.

TRABAJOS ORIGINALES

INFORME

DEL REPRESENTANTE DEL CUERPO MÉDICO DE BOGOTÁ
EN EL 2.^o CONGRESO MÉDICO LATINOAMERICANO
DE BUENOS AIRES

Bogotá, Julio 23 de 1904.

Sr. Secretario del Comité nacional extranjero de Colombia del 2.^o Congreso Médico Latinoamericano.

Cumpliendo la misión que ese Comité me hizo el honor de confiarme para representar al Cuerpo médico de nuestro

país en el 2.º Congreso Médico Latinoamericano de Buenos Aires, según el nombramiento que se me comunicó en la nota de 18 de Diciembre de 1903, y que fue aceptado con fecha 26 de Febrero de 1904, me dirigí á la República Argentina en el mes de Marzo pasado. A mi regreso á esta ciudad cumplo con el deber de daros un somero informe de los trabajos de ese certamen científico, limitándome á los asuntos que puedan tener interés especial para nuestro país.

Muy grato me es comunicaros las delicadas atenciones que los miembros de la Comisión organizadora me prodigaron desde el momento de mi llegada y las manifestaciones de simpatía de que fui objeto por parte de los médicos argentinos, como representante del Cuerpo médico colombiano.

La sesión inaugural de este Congreso tuvo lugar el día 4 de Abril, en el Teatro de la Opera, presidida por el Sr. Ministro de Instrucción Pública, con asistencia de S. E. el Sr. Presidente de la República. Después del saludo del Presidente de la Comisión organizadora á los delegados y miembros del Congreso, y del informe del Sr. Secretario de la organización de los trabajos, tuvieron lugar las alocuciones de los delegados oficiales de los países representados. Siendo yo el único colombiano allí presente, fui considerado como representante oficial de mi país.

En el edificio de la Facultad de Medicina se efectuaron en los días siguientes los trabajos de las ocho Secciones en que estaban clasificadas las comunicaciones anunciadas y enyas órdenes del día os acampaño.

En la primera Sección se hicieron varias comunicaciones, la mayor parte de carácter puramente científico. El día 6 de Abril, que se me confirió el honor de presidir esta Sección, se presentaron las siguientes comunicaciones:

1.ª, los leucocitos en los embriones de mamíferos, Dr. Mamerto Acuña y Jolly, de París; 2.ª, apuntes zoológicos sobre los mosquitos del país, Dr. Fernando Lahille; 3.ª, se-rositis neoplásica (endoteloma), Dr. Aquiles Garciso; 4.ª, espermatogenesis en el bufo vulgaris, Dr. Cerruti, etc. etc.

En la Sección segunda se comunicaron trabajos de mucha importancia, y hubo discusiones sobre cuestiones de medicina general y especial de verdadero interés práctico. Los abscesos hepáticos, su frecuencia en Chile y sus causas,

por el Dr. Isaac Ugarte Gutiérrez; frecuencia y desarrollo del cáncer en América, Dr. Antonio Iburguren; la fisioterapia, la radioterapia y otros estudios sobre semiología clínica; los Dres. Sommer, de Buenos Aires, y Moreira y Austregesilo, brasileños, se ocuparon en las bubas ó framboecia, ó pian, enfermedad que existe en algunas regiones de nuestro país, pero que ha sido muy poco estudiada; el Dr. Juan A. Farini presentó un trabajo sobre la etiología, la distribución geográfica y las formas clínicas de la lepra en América; el beriberi fue tratado en esta Sección por los Dres. Austregesilo y Duque Estrada, y por el Dr. Fajardo en la cuarta. Afirmo este último observador que en la sustancia cerebral de los individuos muertos de esta enfermedad se encuentra al examen microscópico un protozooario especial que considera como agente causal. Allí felicitamos al Dr. Fajardo por sus estudios sobre esta materia, y si su acerto fuera comprobado por nuevos observadores, sería éste un verdadero descubrimiento. Es de desearse que se hagan entre nosotros investigaciones á este respecto.

Con numerosas observaciones clínicas muestra el Dr. Ricardo Lynch, en su trabajo sobre el examen microscópico de las heces, su importancia para el diagnóstico, la etiología, la patogenia, el pronóstico y el tratamiento de las afecciones gastrointestinales.

La neurología en sus diversos ramos fue también objeto de importantes estudios, á los cuales se consagró una sesión especial. El tabes, la parálisis general, las locuras de diferentes formas, el alcoholismo, etc. etc., tuvieron su lugar en ella.

Las comunicaciones sobre enfermedades de la infancia fueron numerosas. La mortalidad infantil y los medios de combatirla por la propaganda y la enseñanza médica en las escuelas normales y la protección por el Estado; la alimentación, profilaxis y tratamiento de las afecciones gastrointestinales. La tuberculosis infantil y la tuberculina. Las nefritis, anasarcas y tiroidopatías infantiles fueron objeto de trabajos de varios miembros del Congreso.

Los Dres. Meneses y Austregesilo, brasileños, se ocuparon en la anquilostomiasis observada en su país.

La terapéutica y materia médica también fueron estudia-

das, y se discutió la creación de un instituto terapéutico nacional.

En la Sección tercera se trataron las cuestiones quirúrgicas. Los quistes hidáticos, tan frecuentes en la Argentina, fueron objeto de numerosas comunicaciones.

Las afecciones oculares, de los senos orbitarios, de las fosas nasales, etc. etc., se discutieron en sesión separada.

La apendicitis, la litiasis biliar, la actinomicosis, etc. etc., se trataron también en esta Sección. Las enfermedades de las vías urinarias, especialmente las de la próstata y su tratamiento, merecieron comunicaciones especiales.

El Dr. Samuel Gache, argentino, se ocupó en algunos puntos interesantes de obstetricia: la fecundidad en la mujer en 54 países y los partos en menores de 16 años.

La Sección cuarta, que comprendía la higiene pública, la organización sanitaria, demografía, medicina legal, etc., fue una de las más importantes por las numerosas comunicaciones y por el interés de las cuestiones discutidas. La climatología, la higiene y el servicio sanitario de las ciudades de Buenos Aires, Santiago de Chile, Montevideo, Lima, México y otras de estos países, se estudiaron por los diferentes miembros del Congreso. Se puso de manifiesto la influencia de la higiene y de las obras de saneamiento en la mortalidad, salubridad y crecimiento de las poblaciones.

Problemas de profilaxis internacional de gran trascendencia fueron discutidos. Los Dres. Lacerda y Acebedo Sodré, del Brasil, y el Dr. Penna, de Buenos Aires, fueron los relatores de la profilaxis internacional de la fiebre amarilla. Los dos primeros sostienen en sus conclusiones la transmisión exclusiva por intermedio del mosquito, y preconizan como medio profiláctico la protección de los enfermos y los sanos de la picadura de estos insectos, desechando como "ilusorias, ineficaces y perjudiciales" las antiguas medidas de cuarentenas, desinfección, cordones sanitarios, aislamientos, etc. etc.

A conclusiones enteramente opuestas llega el Dr. Penna, quien considera como insuficientes y defectuosas las pruebas de la transmisión por el *stegomia fasciata* y como comprobados y rigurosamente exactos los estudios del Dr. Sanarelli; preconiza la mantención de la desinfección y aislamiento

como medio profiláctico; su comunicación termina con estas palabras: "Si llega á comprobarse la transmisión por el mosquito, debe más bien conservarse éste como agente de inmunización, comparable á la vacuna." La discusión que siguió á estas comunicaciones fue ilustrada por médicos de los diversos países invadidos por la fiebre amarilla. Después de los relatores tomaron la palabra los Dres. Doltz y Arango, cubano; Monjarrás, mexicano; Wernicke, argentino; Agote, Fajardo, Coni, etc., etc. Casi todos los que intervinimos en esta discusión consideramos como indiscutible la transmisión por el mosquito, pero que sería prematuro é imprudente, en el estado actual de nuestros conocimientos, limitar las medidas preventivas á evitar las picaduras de este insecto, desechando las demás precauciones hasta hoy recomendadas.

Médicos chilenos, argentinos, paraguayos y brasileños presentaron estudios sobre las diversas epidemias americanas de peste bubónica y su tratamiento seroterápico.

La rabia, el carbunco, la linguatula, los equinococos y otras enfermedades de los animales, transmisibles al hombre, fueron también estudiadas, recomendándose la inspección veterinaria y la vulgarización de los peligros de estas enfermedades para prevenirlas. En la relación de la visita que hicimos al laboratorio del Profesor Lignières se verá el interés y la extensión que se dan á estos estudios en aquella República.

El paludismo con sus parásitos y su proflaxis fueron tratados en comunicaciones de los Dres. Fajardo, del Brasil; Coronado, de Cuba; Delfino, de Buenos Aires, y Rojas, de Costa Rica.

El análisis químico y bacteriológico de las aguas de consumo y los medios de clarificarlas fueron considerados en esta Sección.

El Sr. Dr. Emilio R. Coni, Presidente de la Comisión organizadora del Congreso y distinguidísimo é ilustrado médico de Buenos Aires, ha emprendido pacientes y concienzudos estudios para establecer la lucha antituberculosa en la América latina. Su trabajo presentado al Congreso sobre esta materia expone, clara y metódicamente, los esfuerzos hechos en la ciudad de Buenos Aires para detener la

marcha invasora de la enfermedad y para difundir en los demás países americanos los resultados que su experiencia le ha suministrado. Bajo su inmediata dirección y con este objeto ha fundado en la capital argentina *Dispensarios antituberculosos*, á donde concurren los enfermos dos ó tres veces por semana, atraídos por la adecuada alimentación que allí reciben; obtienen además acertada asistencia médica y se les infunden preceptos higiénicos necesarios, no solamente para sus personas, sino lo que es aún más importante, para impedir la transmisión de la enfermedad á los demás. Para atender con mejor éxito á la profilaxis antituberculosa se encargan estos Dispensarios de la desinfección de los locales en donde han habitado los enfermos. Mucho le debe el progreso de las ciencias médicas en la América latina á este laborioso y sabio Profesor.

Se trató igualmente en esta Sección de la reglamentación de la venta y consumo de la leche, considerada como medio de transmisión de enfermedades infecciosas, y de algunas cuestiones de medicina legal.

Entre los trabajos del Congreso más fecundos por su importancia práctica, enumeraremos las excursiones científicas que tuvieron lugar en los días de las sesiones. Como Buenos Aires es una de las ciudades americanas mejor dotadas bajo el punto de vista de la higiene pública y privada, ofrece un amplio campo á las observaciones objetivas sobre la materia.

Los hospitales civiles y militares figuraron entre las visitas de mayor interés. Nos llamó sobre todo la atención el Hospital de Clínicas, situado frente al edificio de la Facultad Médica, en el cual están organizados los servicios para la enseñanza de medicina y cirugía, dotados de buenos anfiteatros y de magníficos laboratorios de bacteriología y anatomía patológica. La reciente instalación de electricidad con todos sus perfeccionamientos para el diagnóstico y tratamiento es digna de detenido estudio.

Los asilos de locos merecen también especial mención: en ellos se atiende á los enfermos con todos los adelantos modernos, y al lado de las salas y de los gabinetes terapéuticos se encuentran lujosos departamentos y museos para los estudios anatomopatológicos.

La Colonia nacional de alienados de Lujan, situada en la vecindad de la capital, fue objeto de visita especial. Hay en este establecimiento siete pabellones construidos en medio de jardines; los enfermos trabajan en talleres de carpintería, sastrería, huertas, fábricas eléctricas, etc. etc., y han contribuido en gran parte al embellecimiento del Asilo.

La Dirección general de la asistencia pública y administración sanitaria, dedicada á los indigentes que se hallan en la imposibilidad de atender á sus necesidades, administra los hospitales; atiende al servicio de higiene municipal; despacha un consultorio médico y farmacia gratuitos; provee de vacuna antivariólica, y comprende también las ambulancias para los accidentes y la desinfección. Un numeroso Cuerpo médico, distribuido en las secciones del Municipio, atiende á los enfermos pobres.

La instalación para provisión de aguas de la ciudad fue también visitada. La captación se hace en el medio del río Plata, frente al paseo de la Recoleta; por medio de poderosas bombas aspirantes é impelentes se pasa de los tanques clarificadores y filtros al lujoso edificio situado en el centro de la ciudad, que tiene una capacidad de 72,000 metros cúbicos, y de allí á las cañerías de distribución. Las bombas impelentes son capaces de levantar 250,000 metros cúbicos por día.

El puerto de la ciudad, provisto de magníficas estufas de desinfección y de inmensos almacenes, con extensos ferrocarriles, instalación hidráulica poderosa y elevadores de granos con una capacidad para 10,000 toneladas por día, fueron admirados por los miembros del Congreso. Visitámos también los frigoríficos con sus dependencias, y los jardines botánicos y zoológico cuya artística y ordenada construcción los hace lugares de ornato al mismo tiempo que provechosos campos para los estudios científicos.

El profesor Lignières hizo invitación particular á los miembros del Congreso que se interesasen en las cuestiones de veterinaria relacionadas con la medicina, para hacer una visita á su laboratorio situado á inmediaciones del parque de Palermo. Estuvimos allí admirando las magníficas instalaciones de que está provisto y la abundancia de materiales de que dispone para el trabajo. Una Asociación de hacen-

dados, convencidos del interés práctico de estos estudios y de los inmensos beneficios que el conocimiento de la veterinaria puede reportarles, no ha ahorrado ningún esfuerzo para mantener este laboratorio á la altura del trabajador que lo dirige. Las pasteurelosas aviaria, bovina y equina, las piroplasmosis y tripanosomosis han sido objeto de notables trabajos del Dr. Lignières en estos últimos tiempos. Nos fueron presentados por él algunos enfermos de estas afecciones (mal de caderas ó tripanosomosis equídea, tristeza ó piroplasmosis bovina), y uno de estos animales fue sacrificado para mostrar las lesiones orgánicas encontradas. Con la constancia que lo caracteriza, persigue el Dr. Lignières el estudio de estas afecciones, y los ensayos terapéuticos que ha hecho le han dado resultados muy satisfactorios, que sólo la prudencia necesaria en todo hombre verdaderamente científico lo detiene para comunicarlos al público hasta poder garantizar su eficacia. Al contemplar tan loables y persistentes esfuerzos nos acordamos de la necesidad que hay en nuestro país de establecer estudios semejantes. Creemos que hoy ni siquiera la inspección veterinaria—elemental necesidad higiénica—está organizada convenientemente. Los hacendados de nuestra sabana, ayudados por el Gobierno, en esfuerzo unánime, podrían fácilmente llevar á cabo esta obra. Como necesidad primordial debe adquirirse un laboratorio que sirva de base para estos estudios.

El último día del Congreso tuvieron lugar, en el Campo de Mayo, las maniobras de sanidad militar. Se exhibieron en ellas las ambulancias é instalaciones de campaña para operaciones quirúrgicas y transporte de heridos.

En sesión solemne tuvo lugar la clausura de los trabajos del Congreso. Se nombraron comisiones que se ocupen en el estudio de cuestiones de interés general para los países hispanoamericanos; en la redacción de un Código Sanitario internacional; en el proyecto de un Código de deontología médico farmacéutico; en el establecimiento de una Sección especial que estudie la higiene escolar y policía sanitaria infantil; en la creación de consultorios médicos nocturnos para obreros; en consultorios antituberculosos, y muchas otras cuestiones de higiene y medicina general, fueron objeto de proposiciones aprobadas y de votos formulados por el Congreso.

Una cuestión sobre la cual me permito llamar especialmente vuestra atención, por considerarla de capital importancia para nosotros, se refiere á una proposición aprobada por unanimidad en esta sesión solemne. Por medio de ella se excita á los Gobiernos de los países hispanoamericanos para que propendan por el estudio de las enfermedades tropicales. Ahora que los países europeos están consagrando sus esfuerzos á esta rama de las ciencias médicas; cuando desde hace ya varios años se han fundado en las principales ciudades de Francia, Inglaterra y Alemania institutos que se ocupan en estas investigaciones; cuando de cada uno de estos centros científicos se nombran Comisiones formadas de sus mejores trabajadores para venir á nuestros países en busca de los elementos que sólo en ellos se encuentran, es para nosotros un deber sagrado hacer cuanto nos sea posible para establecer estos estudios y reunir nuestros comunes esfuerzos para ayudar con los medios de que seamos capaces á esta obra de civilización.

Por decisión de esta asamblea fue elegida la ciudad de Montevideo para que en ella tenga lugar, dentro de dos ó tres años, la próxima reunión que constituirá el tercer Congreso Médico Latinoamericano.

En cada una de las Comisiones que fueron nombradas para continuar los trabajos iniciados figura mi nombre como el único médico colombiano allí presente. Séame permitido solicitar de todos los colegas y hombres científicos de nuestro país una colaboración activa, para que á los próximos certámenes llevemos el contingente á que estamos obligados y que se espera de nosotros, y para que los que en ellos nos representen no tengan, como yo, la profunda impresión de desaliento que me produjo la ausencia completa de trabajos, que bien hubieran podido figurar con honor en aquel certamen científico americano, y el encontrarme como único representante de mi país, allí á donde hubiera debido enviarse una delegación plural que diera una idea del adelanto de las ciencias médicas en Colombia.

Con sentimientos de distinguida consideración quedo del Sr. Secretario muy atento colega y seguro servidor,

ROBERTO FRANCO F.

XV CONGRESO INTERNACIONAL DE MEDICINA

Acabamos de recibir el primer número del *Boletín del XV Congreso Internacional de Medicina*, que se reunirá en Lisboa del 19 al 26 de Abril de 1906. Contiene este número el reglamento del Congreso, la organización de las secciones y de los comités nacionales de los diferentes países. Llama la atención en el Reglamento el artículo 2.º, que solamente permite formar parte del Congreso á los médicos ó á los sabios presentados por los Comités nacionales ó portugués. La cotización es de 25 francos, 20 marcos, ó una libra esterlina.

Los trabajos del Congreso están distribuidos en 17 secciones :

1.ª Anatomía (Anatomía descriptiva y comparada ; Antropología ; Embriología ; Histología).

2.ª Fisiología.

3.ª Patología general, Bacteriología y Anatomía patológica.

4.ª Terapéutica y Farmacología.

5.ª Medicina.

6.ª Pediatría.

7.ª Neurología, Psiquiatría y Antropología criminal.

8.ª Dermatología y Sifilografía.

9.ª Cirugía.

10. Medicina y cirugía de las vías urinarias.

11. Oftalmología.

12. Laringología, Rinología Otología y Estomatología.

13. Obstetricia y Ginecología.

14. Higiene y Epidemiología.

15. Medicina militar.

16. Medicina legal.

17. Medicina colonial y naval.

El Comité ejecutivo del Congreso piensa hacer imprimir antes de la reunión del Congreso todos los INFORMES OFICIALES ; para esto deben remitirse al Secretario general antes del 30 de Septiembre de 1905 ; las comunicaciones libres deben remitirse antes del 31 de Diciembre de 1905, si los autores quisieren que se impriman sus conclusiones antes de la inauguración del Congreso. La lengua oficial es el francés, pero

son también permitidos el inglés y el alemán en las Asambleas generales y en las secciones.

El Presidente del Comité de organización del Congreso es el Dr. M. da Costa Alemao; el Secretario general, el Dr. Miguel Bombarda; todas las adhesiones se deben dirigir á él (Hospital Rilhafolles, Lisboa, Portugal).

El Comité nacional de Colombia está constituido así:

Presidente, Dr. Leoncio Barreto.—Secretario, Dr. Pedro María Ibáñez.—Tesorero, Dr. Manuel N. Lobo.

Miembros: Dres. J. M. Lombana Barreneche, Carlos Esquerro, Eliseo Montaña, Diego Sánchez, Santiago Cortés y Julio Garavito.

REPRODUCCIONES

EL VENENO DE LAS SERPIENTES

El Sr. Leonardo Rogers acaba de publicar (*The Lancet*) un estudio muy importante acerca de la acción fisiológica del veneno que las serpientes inoculan en el organismo por medio de la mordedura, y como consecuencia establece el tratamiento que ha de emplearse en cada caso.

Divide los venenos en dos grandes clases: *colubrin*os y *viperin*os. Obran los primeros sobre todo paralizandolos centros respiratorios en la medula y las placas terminales motrices de los nervios frénicos; los segundos, al contrario, obran sobre la sangre, ya sea provocando coagulaciones intravasculares, ya sea haciéndole perder á la sangre su poder coagulante, facilitando así las hemorragias.

Hay, empero, entre estas dos grandes clases de venenos ciertas excepciones, pues hay serpientes que producen los efectos de ambos venenos, en proporciones variables.

La acción de los *venenos colubrin*os consiste esencialmente en la producción de la suspensión de la respiración, por parálisis de los centros y de las placas motrices de los nervios frénicos en el diafragma, lo que permite suponer

—y en efecto se ha verificado ya—la posibilidad de salvar la vida al inoculado por medio de la respiración artificial.

El suero de Calmette, *in vitro*, neutraliza el veneno colubríno inyectado á dosis variables, según la clase de serpiente: para un hombre de 50 kilogramos de peso, basta inyectar de 70 á 100 c. c. de suero para neutralizar una dosis mortal de veneno. De estos estudios resulta que contra los venenos colubrinos la respiración artificial y la inyección de la antitoxina del suero de Calmette obran eficazmente y pueden salvar la vida á los individuos mordidos.

Los *venenos viperinos* obran sobre la sangre, pero de un modo diferente, según la clase de víbora: unas provocan rápidamente la muerte en medio de convulsiones, por la producción de coágulos intravasculares; un erótálico, la serpiente de cascabel, provocan la pérdida de todo poder coagulante de la sangre, y producen hemorragias. Las internas se observan en general en el mesenterio, el pericardio y el endocardio, rara vez en la pleura, al cabo de un cuarto de hora. En algunas serpientes se pueden observar á la vez hemorragias y coágulos.

La acción hemolítica de los venenos viperinos es siempre muy marcada: los glóbulos rojos son rápidamente destruidos; además tienen acción paralizante muy evidente sobre los centros vasomotores, de donde resulta una vasodilatación pasiva (siendo en efecto la acción local del veneno vasoconstrictiva, la vasodilatación es debida á la acción sobre los centros).

Como consecuencia de esta acción sobre los centros de la circulación, se tiene indirectamente una parálisis de los centros respiratorios, debida á la falta de sangre en la medula y en el bulbo, pero sin parálisis de las placas motrices terminales de los nervios.

Los venenos colubrinos provocan la muerte por parálisis respiratoria precedida de la suspensión de la circulación; los viperinos por parálisis circulatoria precedida de la suspensión respiratoria.

El suero de Calmette no tiene poder contra los venenos viperinos. Hay que emplear como antidotos las sustancias que provoquen la vasoconstricción, como la adrenalina, la

cuál se aplica en solución al uno por mil, á la dosis de 0.1 á 0.5 centímetros cúbicos; la nicotina también puede usarse, pero no hay todavía ningún antídoto específico conocido.

De manera general puede decirse que el permanganato de potasa—que tiene acción neutralizante *in vitro*—es muy eficaz, aplicado en inyecciones subcutáneas, contra todos los venenos, y á él debe apelarse en todos los casos.

J. DE D. C.

SIGNOS PRECURSORES DE LA MUERTE

EN LA CONVALECENCIA DE LA DIFTERIA

Con frecuencia se asocian alteraciones gástricas y cardíacas en la convalecencia de la difteria, generalmente precedidas de parálisis del velo del paladar.

La anorexia y los vómitos, sobre todo estos últimos, tienen importancia pronóstica muy grave; aparecen al principio de la convalecencia y siguen generalmente á toda ingestión de alimentos, siendo éste su principal carácter distintivo; aun cuando en algunos casos el vómito es raro y se presenta sin haber tomado alimento muchas horas después de la ingestión de ellos. Estos vómitos se presentan comúnmente 4 ó 5 días antes de la muerte. No obstante que Sevestre, Martín, Aubry, Marfan reconocen á los vómitos una importancia decisiva en el pronóstico desfavorable de la difteria, existen casos raros, es cierto, de curación después de algunos vómitos.

En las difterias de mediana intensidad se cuentan generalmente de 100 á 120 pulsaciones, aumenta este número con la gravedad de la infección; pero el pulso nunca se sostiene en 140 latidos, porque la muerte ó la curación siguen pronto esta aceleración.

La lentitud del pulso ordinariamente anuncia la convalecencia; generalmente moderada puede en algunos casos, como en un enfermo de Barbies, bajar hasta cuarenta pulsaciones; esta bradicardia dura algunos días, pero puede prolongarse varias semanas; en un caso de Legendre duró tres meses. El corazón funciona bien y la tensión arterial es normal ó próximamente normal.

En las formas graves puede presentarse una lentitud muy marcada del pulso, pero termina la enfermedad á veces favorablemente cuando no es excesiva. Wester dice que se debe augurar mal de todos los casos en los cuales el número de latidos del corazón es inferior al normal. En estos casos, según Henry, la muerte se realiza en el 70 por 100 de los casos.

En la convalecencia de la difteria puede, según Henry, hacerse lento el pulso de manera excesiva y persistir así hasta la muerte; este fenómeno que se presenta cuando el enfermo parece curado de su angina y que ha vuelto á sus ocupaciones, es casi siempre precedido por la parálisis del velo del paladar. El estado general se agrava y la muerte es súbita.

En las difterias asociadas, la vuelta á la presión sanguínea y al número de pulsaciones normales se hace más lentamente que en las difterias puras, y mientras más se tarda, más reservado debe ser el pronóstico.

EL ALMA DEL CIRUJANO

(Conclusión)

En los numerosos casos desesperados de la cirugía de urgencia, en los cuales la salud del enfermo impone una intervención inmediata, como sucede, por ejemplo, en ciertas hemorragias internas, bastante comunes en las mujeres y que pueden producir la muerte en pocas horas, no es muy raro ver sucumbir el enfermo en el curso mismo de la operación. En verdad es una emoción muy aguda la que nos oprime el corazón en el momento mismo en que uno ve que la vida abandona aquel cuerpo aún palpitante bajo el cuchillo, y que acaba de acostar sobre la mesa sangrienta con la esperanza de arrancarlo á la muerte. Nada produce impresión más fuerte de la fragilidad de la vida que esas catástrofes repentinas.

Casi siempre esos enfermos, cuya vida está pronta á escaparse, han conservado hasta el fin perfecta lucidez, integridad cerebral absoluta, tanto que se le han dirigido palabras suaves y persuasivas que le han hecho aceptar el último

recurso de salud pocos minutos apenas antes del momento supremo en que pasan insensiblemente del tranquilo sueño de la anestesia al profundo de la muerte.

Esas muertes rápidas ó inmediatas de enfermos agonizantes no son, pues, ni con mucho, las que imponen al cirujano las más dolorosas emociones. Él libra hasta el fin el buen combate; feliz cuando puede arrebatara la muerte una víctima ya condenada, pero también satisfecho si no ha podido vencer el destino, por haber cumplido su deber.

Las impresiones del cirujano son del todo semejantes cuando el enfermo que viene á confiarse á él, sin estar amenazado de una muerte inminente, está sin embargo atacado de un mal que no perdona. Tales son los desgraciados, y el número es grande, que son víctimas del abominable cáncer. Esta odiosa afección jamás cura espontáneamente. Mata siempre y mata lentamente. Las víctimas, á las que á veces nos vemos reducidos á desearles una muerte rápida, sufren y agonizan á menudo durante largos meses, á veces hasta durante interminables años, antes de ver llegar la muerte libertadora.

Y bien! yo creo con toda sinceridad que es imposible sentir haber intervenido cuando uno de estos desgraciados sucumbe á consecuencia de una operación destinada á curarlo ó á aliviarlo.

Digo á curarlo, por andaz que parezca á los que pretenden que no se cura el cáncer, porque tengo la convicción que operaciones extensas, grandes extirpaciones, pueden triunfar de este mal implacable, siempre que en el momento que se le ataque no haya echado raíces demasiado profundas. Desgraciadamente no es posible poder siempre que sean las intervenciones dirigidas contra él; sucede con frecuencia que todavía son insuficientes y que algún germen del mal inaccesible escapa al cuchillo que lo busca. Pero sucede también que cuando el foco canceroso no es de fecha demasiado antigua y no ha llevado demasiado lejos sus raíces invasoras, operaciones audaces, extensas, aun desmesuradas, pueden circunscribirlo, extirparlo en totalidad, y vencer este mal que muchos médicos, y ¡ay! hasta muchos cirujanos consideran como invencible.

¡ Hé ahí por qué tengo esa convicción profunda de que

NO EJERCE DEPRESION SOBRE EL CORAZON

Tabletas de Antikamnia

OPUESTA AL DOLOR

ANALGÉSICO, ANTIPIRÉTICO, ANODINO



Facsimile



Facsimile

Distinguiéndose de otros productos del Alquitrán de Carbón, ejerce una acción estimulante sobre los centros nerviosos y las funciones vitales, y con especialidad sobre el centro cardiaco.

Ha sido clínicamente ensayada y ha resultado superior á cualquiera de las muchas preparaciones analgésicas y antipiréticas que he y se emplean con tanto éxito en el tratamiento de Neuralgia y Mialgia, Influenza, Ciática, Reumatismo, Hemicránea, en todas las Fiebres; también en Dolores Neuríticos, Dolores Ováricos, etc.

En la seguridad y celeridad de su acción se le ha encontrado superior á cualquiera de sus antecesores en



CONFIANZA

Toda Tableta Genuina Tiene el Monograma AK

este género de medicina.

Los excelentes resultados que ha dado como aliviador en afecciones neurálgicas y reumáticas, y cuando ha sido usada como sedativa, anodina, antipirética ó febrífuga, nos hacen fijar la atención del público sobre las virtudes de las "Tabletas de Antikamnia."

La dosis para los adultos es una ó dos "Tabletas de Antikamnia" cada tres ó cuatro horas, acompañadas de un trago de agua ó vino. Proporcionalmente para los niños. La dosis indicada y la frecuencia de su administración deben ser siempre determinadas por el Médico.



Facsimile

AVISO ESPECIAL

"Tabletas de Antikamnia y Codeina"

(28 centigr. de Antikamnia y 2 centigr. de Sulfato de Codeina)



Facsimile

Eficaz en Frios, Tos Nerviosa, Irritación de la Garganta; Laringitis, Asma, Bronquitis, Tisis, Influenza ó la Grippe; también en Dolores de Cabeza y otros males nerviosos debidos á Irregularidades de la Menstruación.

La dosis para los adultos: Tómense una ó dos tabletas cada dos ó tres horas. Para toda clase de Tos, particularmente la Tos crónica y rebelde y la Tos Nocturna, Resfriados, Influenza, Gripe y Afecciones Bronquiales es insuperable. Para combatir la Tos, Catarros, etc., lo mejor es dejar que la tableta se disuelva lentamente sobre la lengua tragando la saliva.

EL MONOGRAMA EN TODAS LAS TABLETAS DIFERENCIA LA VERDADERA DE OTRAS, Y PREVIENE LAS SUSTITUCIONES

Preparada solamente por

LA COMPAÑIA QUIMICA DE LA ANTIKAMNIA ST. LOUIS, E. U. A.

DE VENTA EN TODAS LAS PRINCIPALES FARMACIAS Y DROGUERIAS

MUESTRAS GRATUITAS Á TODOS LOS SEÑORES MÉDICOS QUE LAS SOLICITEN

Jarabe de Digital de LABELONNE

TITULADO
Segun el procedimiento de M. ECALLE, Dr
en Farmacia de la Universidad de Paris, a razon
de un tercio de miligramo de
DIGITALINA CRISTALIZADA por cucharada sopera.

HEMOSTATICO el mas PEBEROSO
SOLUCION TITULADA

Las Gargees hacen mas
facil el labor del parto y
detienen las perdidas.

AMPOLLAS ESTERILIZADAS
para Inyecciones Hipodermicas

LABELONNE y C^a. 39, Rue d'Aboukir, PARIS

contra las diversas
Afecciones del Corazon
Hidropesias,
Toses nerviosas,
Bronquitis, Asma, etc.

Tres cucharadas o la dosis normal
en 24 horas contienen por consiguiente
un miligramo de
DIGITALINA CRISTALIZADA

Ergotina y Gargees de

ERGOTINA BONNEAN

Medalla de ORO de la Soc de Fia de Paris.

LABELONNE y C^a. 39, Rue d'Aboukir, PARIS Y EN TODAS LAS FARMACIAS.

PAPEL WINSI

Soberano remedio para rápida curación
de las Afecciones del pecho,
Gargarros, Mal de garganta, Bron-
quitis, Resfriados, Romadizos, de

los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito
atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo recomendado por los
primeros médicos de Paris.

Depósito en todas las Boticas y Droguerías. — PARIS, 31, Rue de Seine.

VINO DE GILBERT SEGUIN FEBRIFUGO-FORTIFICANTE

Aprobado por la Academia de Medicina de Paris.

Vino de una eficacia incontestable sea como Antiperiódico para cortar las
Calenturas, sea como Fortificante en las *Convalecencias*, *Debilidad* de
la *Sangre*, *Falta de Menstruación*, *Inapetencia*, *Digestiones difíciles*,
Enfermedades nerviosas, *Debilidad*.

Farmacia G. SEGUIN, 165, Rue Saint-Honoré, Paris. — Depósito en todas las principales Boticas y Droguerías.

AGUA LÉCHELLE

HEMOSTATICA

Se receta contra los *Flujos*, la *Glorosis*, la *Anemia*, el *Apocamiento*, las
Enfermedades del pecho y de los
intestinos, los *Espustos de sangre*,
los *Catarros*, la *Disenteria*, etc. Da
nueva vida a la sangre y entona todos los
órganos. — El doctor HEURTELOUP, médico de los hospitales de Paris, ha comprobado
las propiedades curativas del Agua de Léchelle en varios casos de *Flujos uterinos*
y *Hemorragias* en la *Hemotisis tuberculosa*.

PARIS, Rue Saint-Honoré, 165. — DEPÓSITO EN TODAS BOTICAS Y DROGUERIAS.

todo cáncer que no sea manifiestamente imposible de extirpar debe extirparse! No tenemos el derecho de retroceder ante el cáncer, si queremos obligarlo á retroceder ante nosotros. Es cierto que las operaciones dirigidas contra él son de las más graves y temibles; pero cuando se trata de luchar contra un mal como éste, no hay operación demasiado grave, ni operación demasiado terrible, y ante esos condenados á muerte, la cuestión que debemos proponernos en nuestra alma y conciencia no es la de saber si podemos matarles, sino la de saber si podemos curarles. Y si nosotros comprendemos la posibilidad, siquiera entrevemos únicamente la esperanza, es necesario tener el valor de elevar nuestros actos á la altura de nuestros principios, y en tanto que venga el día, quizás próximo, y que yo deseo de todo corazón en que tengamos contra el cáncer otras armas que no sean el cuchillo, es al cuchillo al que debemos pedir la victoria!

Y si ésta se compra cara en ocasiones, ¿qué importa? En puridad de verdad no puedo resolverme á deplorar la muerte de un canceroso que no ha podido resistir á una de estas terribles operaciones que hace á veces necesaria la extensión del mal que le roe inquieto antes de la operación, á veces hasta desesperado, cuando puede ver los progresos de su mal, la operación terminada, está como todo operado que lleva en el fondo del corazón la esperanza de la curación. Y cuando la muerte viene á sorprenderlo, es rápida y dulce comparada con aquélla que, en el enfermo abandonado, viene á terminar demasiado lentamente una sombra de agonía, de miseria y de desesperación.

V

La naturaleza de las enfermedades que combatimos determina, pues, en gran parte, las impresiones que hace surgir en nosotros el término de la lucha contra ellas empeñada. Pero si las enfermedades tienen á este respecto una grande influencia, hay otro elemento que es necesario también tener en cuenta y que no vale menos: los enfermos mismos.

A pesar de la triple coraza de acero con que, para cumplir sin debilidad su terrible oficio, debe cubrirse el corazón, el cirujano sigue siendo hombre, y como tál más colorosa

mente impresionado por el sufrimiento, por la muerte, cuando se refiere á la juventud, á la ternura, á la belleza. La enfermedad, la muerte de un anciano son cosas naturales. Se presentan con un carácter de fatalidad que las hace aceptar sin discusión, porque no se discute contra la fatalidad. La muerte es natural, tiene su grandeza y su poesía; cuando arrebatada al hombre que ha cumplido su destino y que llegado á la tarde de la vida, se duerme como el trabajador fatigado por la labor de un día de largo afán.

Pero la muerte es cruel, es estúpida, es odiosa, cuando se refiere al niño que está hecho para vivir, cuando abate al hombre fuerte y robusto, que no ha terminado su misión, cuando mata la mujer y hace huérfanos.

La muerte más desoladora, la que graba en nuestro corazón la más durable y más dolorosa impresión, es la muerte de una mujer joven, por poco grata y simpática que sea, por poco que se haya abandonado á su cirujano, con esa confianza amistosa, mezclada de respeto y de ternura que los enfermos tienen á menudo para él, por poco que á esas cualidades encantadoras una la más visible y la más notable: la belleza. Y no seríamos hombres, si resistiéramos á las magnificencias de la belleza, porque en nuestro siglo de ciencia y de luz, como entre los héroes de la Grecia antigua, como entre los soldados de la Roma imperial, como en los individuos artistas de la Edad Media y del Renacimiento, como en todas partes, como siempre, la belleza conserva su esplendor y su omnipotencia.

Y cuando nada queda en pie, ella permanece la eterna soberana y el ídolo sublime ante el cual el género humano se inclina y se prosterna, y á la que los dioses mismos adoraban de rodillas. Hasta en el lecho del hospital, hasta en la mesa de operaciones, hasta en el frío mármol del anfiteatro, ella conserva su poder y su imperio.

Y es por eso que el espectáculo de esta belleza, herida por la muerte, nos llena el corazón de no sé qué secreta y dolorosa angustia y de infinita amargura.

La proximidad de la muerte provoca con frecuencia en los enfermos una especie de calma y pacífica serenidad que explican la falta de sufrimientos y el estado de semiinconciencia que sucede á las intoxicaciones profundas. ¡Así es

como los rasgos fisionómicos se afilan, como la nariz se adelgaza un poco, como los ojos se hunden suavemente bajo los arcos frontales y se rodean de una ligera sombra, y que una palidez de marfil se esparce por el rostro! ; Qué pureza, qué suavidad, á veces cuánta nobleza en el rostro pálido de los moribundos! ; Qué llama misteriosa y perturbadora en esos ojos de mirada profunda, ya flotante como un ensueño, y que van á apagarse por toda la eternidad!

Una noche vinieron á buscarme de prisa para una joven que acababan de llevar moribunda al hospital. Eu la mañana había sido atacada de accidentes terribles de apendicitis que hacía inauditos progresos de hora en hora. Apenas tenía veinte años, un rostro admirable y puro, grandes ojos negros, dulces y seductores, fisonomía encantadora, pálida por el sufrimiento.

Su gracia, su candor y su belleza, su dulce resignación, la tierna y delicada confianza con que se abandonó á nosotros, hacía surgir á su alrededor como una atmósfera de irresistible simpatía, de tranquila y fraternal amistad. Varios internos que habían permanecido en el hospital hasta aquella avanzada hora vinieron á ofrecerme su concurso. Todos estaban, como yo, admirados ante aquella belleza serena y pura, y en sus jóvenes rostros, ya endurecidos por el diario espectáculo de los sufrimientos humanos, y por la ruda pero apasionada vida del hospital, se leía una grave y dolorosa ansiedad. Mientras yo examiaba la enferma, ellos esperaban mi decisión como se espera la sentencia de un juez.

Pensando que mi deber era tentar la fortuna incierta hasta el fin, resolví intervenir, y todos fuimos, silenciosos y graves, á la sala de operaciones. Pocos instantes después la enferma estaba dormida, acostada bajo una luz intensa. Su cuerpo de mujer, blanco como un mármol de estatua, era tan puro, tan noble, tan perfectamente hermoso, como era bello su rostro. Y me parecía que era casi un sacrilegio hundir el filo del cuchillo en aquel cuerpo escultural, ¡ aun para arrancarle el mal y salvarla de la muerte!

La operación nos demostró que los estragos de la enfermedad eran más crueles de lo que suponíamos, y que era necesario tener muy pocas esperanzas. Y yo sentí á mi alrededor la desolación de nuestra impotencia y toda la angustia sublevada de la inexorable condenación.

Pero la esperanza es tenaz y se exalta á los menores indicios. En la mañana siguiente la enferma parecía mejor. Estaba sonriente y casi alegre, porque los sufrimientos del día anterior habían desaparecido. Y fue con una suavidad infinita, con movimientos y precauciones de madre que duerme su hijo, que se le prodigaron aquella mañana los cuidados indispensables. Y todos estábamos animados y llenos de esperanza.

Al día siguiente el mal obtuvo la victoria. Nuestra pobre é interesante operada, más bella aún, si es posible, estaba moribunda. Sus hermosos ojos negros, que se engrandecían con la proximidad de la muerte, carecían ahora de luz; su pecho soberbio se levantaba dolorosamente con el estertor de la agonía, y todos estábamos á su alrededor, inmóviles, callados, con un nudo en la garganta y quizás una lágrima temblorosa entre los párpados.

Esos son crueles momentos, y si, en el curso mismo de la operación, el cirujano se ve con frecuencia asaltado por emociones violentas, la rapidez con la cual se suceden, el estado de actividad física en que se encuentra, á veces la misma gravedad de las circunstancias que bastan para absorber toda su energía cerebral y le quita toda preocupación distinta de la del momento, esas emociones violentas y hasta terribles, no tienen ese carácter de dolor y de angustia que adquieren fatalmente las más reflexivas impresiones que se manifiestan más tarde, cuando el cirujano, viendo morir una operada, descendiendo al fondo de su propia conciencia preguntándose si tiene en aquella desgracia una parte de responsabilidad, ó si no se debe acusar sino á la fatalidad de las circunstancias que ningún hombre en esta tierra tiene el poder de dirigir. Así, las más agudas emociones son las que se experimentan después de la operación, sobre todo durante los dos ó tres primeros días, cuando se decide la suerte de la operada.

¡Una inexplicable angustia nos cierra la garganta y nos aprieta el corazón cuando nos aproximamos durante los primeros días al cuarto de una operada, cuando se comprende que dentro de pocos minutos, algunos segundos, se conocerá la buena ó mala noticia, se verá delinearse el triunfo ó acen-

tuarse la catástrofe! Cuando todo va bien, el alivio es inmediato; ¡pero cuánta inquietud, qué ansiedad tan aguda, en los casos felizmente raros, en que el signo precursor de una grave complicación viene á lanzar en el espíritu una horrible duda sobre el porvenir! La evidencia de una terminación fatal es quizá menos dolorosa, porque nosotros estamos hechos de modo que la duda é incertidumbre respecto de una catástrofe son más crueles aún que la catástrofe misma.

En un servicio de hospital, en donde se ejecutan todos los días grandes intervenciones, esas rudas emociones vienen sin tregua á agitar nuestra alma oprimida. Pero no todas tienen esa dolorosa acritud, y las hay también tiernas y conmovedoras, aunque de una tristeza infinita.

Hace pocos meses una pobre mujer entró á mi servicio. Sucumbía lentamente á una afección grave. Creí de mi deber, para salvarla, intentar el recurso supremo. Pero la operación me demostró que la batalla que libraba era superior á las fuerzas humanas. En la tarde fui á ver mi enferma. En la semioscuridad de su cuartito, estaba pálida con una hermosa sonrisa, una expresión pura y suave de confianza, de esperanza y de reconocimiento casi feliz, como lo están con frecuencia las operadas que han franqueado el paso temible: "Sigo bien, me dijo, tengo confianza y siento que me voy á curar. Y puesto que usted me ha salvado, si usted quiere ahora hacerme feliz, le suplico que me permita abrazar á mi salvador." Aquella confianza, aquel reconocimiento de una tierna y encantadora mujer que creía renacer á la vida en el mismo momento en que yo veía la muerte descender lentamente sobre ella, me turbaron profundamente. Me incliné hacia ella y besé suavemente su frente ardiente por la fiebre. Su mano tomó débilmente la mía, su mirada límpida se llenó de alegría y de esperanza, y yo me alejé bruscamente para no dejar ver la emoción que me oprimía el corazón.

Al siguiente día me dirigí apresurado hacia su cuarto con esa angustia instintiva que nos atrae cuando presentimos una desgracia.

Mi tierna y encantadora operada acababa de morir. Allí estaba, completamente blanca, pero todavía sonriente, con

su hermosa sonrisa de confianza y de esperanza. Yo estaba solo; sentí en mi pecho una repentina opresión y mis ojos se llenaron de lágrimas. Del fondo de mi corazón se elevó una oración por ella, y sobre su frente, ya helada, coloqué de nuevo mis labios, pidiéndole perdón por no haber podido curarla. Y desde entonces en las horas de tristeza vuelvo á ver muy á menudo la sonrisa de la pobre muerta.

¡Mas, qué inquietud, qué ansiedad, qué agonía, si se trata de un amigo querido, y si la desgracia quiere que la enfermedad sea mortal y que la operación no pueda salvarlo! En esas crueles situaciones hay horas de desolación que no se puede concebir.

Nuestra vida es apasionadora é intranquila, y no conocemos un instante de absoluta quietud moral. Tiene horas espléndidas y horas trágicas, horas de triunfo y de delirio, horas de amargura y de desolación.

Y sin embargo, todos la amamos, á pesar de sus fatigas, sus emociones y sus angustias, la amamos porque la cirugía es hermosa, porque es grande, porque es noble. Porque si para los que la sirven es una causa de emociones violentas y á veces terribles, es también para ellos una fuente de satisfacciones profundas y de nobles fruiciones. La amamos, porque es infinitamente variada, siempre nueva y siempre renaciente. La amamos como el marino ama la mar que lo fascina, que lo mece y que lo devora; como el viajero ama el desierto infinito, los montes inaccesibles y los bosques profundos, en los cuales se pierde, en los cuales sufre y en los cuales muere; en fin, la amamos como el soldado ama la guerra y la batalla, con sus terrores y sus delirios, con sus triunfos y sus catástrofes.

¡Sí, la cirugía es bella, es noble, es apasionadora! He hablado de sus amarguras y sus dolores, pero, ¿qué placer puede concebirse que sea más grande y más profundo que vencer á la enfermedad, triunfar sobre la naturaleza y ser más fuerte que la muerte? ¡Y si en un día de felicidad ó de inspiración se llega por un descubrimiento fecundo á contribuir á forjar nuevas armas contra el sufrimiento y contra la muerte, qué íntima y suprema felicidad la que da la conciencia de sobrevivirse y de contribuir en la sucesión de los

tiempos, aunque sea como el más humilde de los obreros, á esa obra magnífica y fecunda, que consiste en el alivio de los sufrimientos de la humanidad!

No hablemos, pues, sino con respeto de esa magnífica y santa cirugía. Amémosla como ella merece ser amada, porque ella nos hace mejores, y porque en verdad es una grande y sublime inspiradora de trabajo, de energía moral, de bondad, de piedad para los débiles y para los desgraciados.

¡La vida del cirujano es una hermosa vida! Y cuando llega la hora de la muerte, nadie puede con más calma y tranquilidad dormirse en la noche suprema. Bástale oír la voz de su conciencia, murmurar en su alma tranquila, que ha hecho en este mundo más bien que mal, y que en esta tierra de placeres y de miserias sus manos ensangrentadas han aliviado muchos dolores y causado muy pocos males.

J. L. FAURE,

Profesor agregado de la Facultad de Medicina de París. Cirujano de los hospitales.

BIBLIOGRAFÍA

Tratado de Higiene, por A. Proust, profesor de Higiene de la Facultad de Medicina de París, con la colaboración de A. Netter, profesor agregado, y H. Bourges, Jefe del Laboratorio de Higiene de la Facultad; traducido al español de la tercera edición francesa, por D. José Núñez Granés. Editado por Perlado, Páez y C.^a, sucesores de Hernando. Arenal 11 y Quintana 31, Madrid, España. El tomo 1.^o de esta traducción, que tiene 928 páginas, está dividido en secciones que se titulan: *Antropología del hombre considerado en general. Demografía. Enfermedades infecciosas y contagiosas, Higiene internacional. Higiene pública. Atmósfera. Tierra y agua.* El segundo tomo trata de las enfermedades de origen alimenticio ó profesional, del aire, del agua, de los alimentos y de la alimentación, de la higiene individual, de la higiene de las poblaciones y de los campos y de la climatología.

Los adelantos de la Higiene en los últimos veinte años han introducido una transformación completa en las nociones

fundamentales que rigen esta ciencia; por esta razón se puede decir que esta tercera edición es un nuevo tratado de higiene, al nivel de los conocimientos actuales, sobre los agentes patógenos, sobre la naturaleza contagiosa de afecciones que antes no se consideraban como tales, y sobre la profilaxis.

Práctica de las autopsias—Ha terminado la publicación en castellano de esta importantísima obra del Dr. Letulle. Forma un elegante volumen de 556 páginas con 128 grabados intercalados en el texto, obra del distinguido artista Reignier.

El Dr. Letulle ha agrupado en su obra todos los datos y coordinado los mejores métodos operatorios, describiéndolos con exactitud y sencillez, formando un libro práctico y utilísimo, reflejo fiel de una larga serie de experimentos practicados durante veintiocho años de investigaciones anatomopatológicas en los hospitales de París.

Creemos que obra tan notable, á la que su autor llama *la cirugía menor de los tiempos de la autopsia*, está destinada á prestar grandes servicios, no sólo al médico de hospital que desea completar con los datos anatomopatológicos la historia clínica de un enfermo, sino al modesto médico titular que necesita practicar autopsias judiciales, y que tendrá seguramente en Colombia la misma aceptación que ha obtenido en Francia.

Precio: 12 pesetas.

De venta en la Administración de la *Revista de Medicina y Cirugía prácticas*. Preciados, 33, bajo, MADRID, y en las principales librerías.

PERSONAL

El Dr. *Carlos Cuervo Márquez* ha sido nombrado Ministro de Instrucción Pública.

El Dr. *Ramón Arenas G.* ha estado durante pocos días en la ciudad.

El Dr. *Alfredo Garcés*, Senador de la República, ocupa su puesto en esta Corporación por el Departamento del Cauca.

Especifíquese bien

VICHY-CELESTINS

*ENFERMEDADES de los RIÑONES y de la VEJIGA
GOTA, DIABETES*

VICHY-GRANDE-GRILLE

ENFERMEDADES del HÍGADO y del APARATO BILIARIO

VICHY-HÔPITAL

ENFERMEDADES del ESTÓMAGO y del INTESTINO

Desconfíese de las Falsificaciones.

Las solas verdaderas Pastillas de Vichy son las

PASTILLAS VICHY-ESTADO

Las solas fabricadas con las Sales realmente extraídas de las Aguas de Vichy de los Manantiales del Estado, en los laboratorios de la Compañía arrendataria vendidas en cajas metálicas selladas:

5 francos, 2 francos, 1 franco.

SAL VICHY-ESTADO

para preparar el Agua digestiva artificial

La caja 25 paquetes.. 2 fr. 50 | La caja 50 paquetes. . . 5 fr.
(Un paquete para un litro de agua). Extra Sal Vichy-Estado

COMPRESIMIDOS VICHY-ESTADO

preparados con las Sales Vichy-Estado

Precio : el frasco de 100 comprimidos 2 francos.

Específico de la LEPRA

CON BASE DE

Aceite puro de: *Chaulmoogra* *Ginocardeo*.

**ECZEMA, LUPUS
SIFILIS, PSORIASIS**



Bálsamo Bories

Jabon Bories

Ampollas Bories

PARA

INYECCIONES Hipodérmicas.

PARIS, Doctor G. DESPREZ, 115, Rue St-Honoré.

DEPOSITARIO:

DRUGERIA DE MEDINA HERMANOS

Los Dres. *Sorzano* y *De la Roche*, Representantes por los Departamentos de Santander y Antioquia, se encuentran aquí en desempeño de sus funciones oficiales.

El Dr. *Carlos Tirado M.* siguió para Caracas.

El Dr. *Marco A. Iriarte Rocha* siguió para París en viaje de estudio.

El Sr. *Fidel Rigueros* presentó el día 20, como tesis para optar el grado de Doctor en Medicina y Cirugía, que le fue concedido, un trabajo titulado: *Alteraciones mentales de las histéricas y su responsabilidad.*

El Sr. *Julio Córdoba* presentó, como tesis para optar el grado de Doctor en Medicina y Cirugía, un trabajo titulado: *Tratamiento quirúrgico de la úlcera simple crónica del píloro por la gastroenterostomía transmesocólica posterior.*

El Dr. *Víctor A. Gómez* es el autor del artículo titulado *Del contagio por el papel-moneda*, que se publicó en el número anterior de *La Revista*.

Resumen del mes de Marzo.

Nacimientos.....	192
Defunciones.....	183
Diferencia en favor de la población.....	9
Matrimonios.....	5

DROGAS NUEVAS

Epitol —Con los nombres de *Epitol Gold* y *Epitol Silver*, se han introducido en el comercio aleaciones metálicas compuestas de estaño y cobre reducidas á polvo excesivamente fino por medio del pilón, y desembarazadas de la grasa que se les adhiere mecánicamente, por un tratamiento apropiado.

El Dr. L. Hoffmann ha ensayado los polvos antisépticos así obtenidos, en la medicina veterinaria, para la curación de las heridas, aplicándolos fuertemente sobre ellas por medio de una espátula, de manera que este polvo finamente adherido las hace ver doradas ó plateadas. Cuando estos productos son empleados de esta manera pueden obrar como excelentes tópicos protectores para las heridas recientes, secas y asépticas, y desempeñar el papel de agentes curativos en el tratamiento de las irritaciones cutáneas, de las lesiones superficiales, de los eczemas y de otras formas de dermatitis no contagiosas. Según el Dr. Hoffmann este tratamiento ejercería una acción particularmente favorable en las formas agudas no húmedas de origen mecánico, como por ejemplo, sobre las lesiones superficiales que resultan de la presión de la silla ó de los arneses, de la urticaria, etc. Comparados con los otros agentes de curación de las heridas, los epitoles tienen la ventaja de su manejo más fácil, lo que no contienen gérmenes, ni son venenosos, ni irritan localmente (E. Merck)

Eugenol yodado.—El Dr. Liotard ha preparado este nuevo compuesto mezclando las siguientes soluciones:

Yodo.....	60 gramos	}	Eugenol.....	15 gramos
Yoduro de potasio....	80 gramos		Lejía de soda.....	52 gramos
Agua destilada ad.....	300 c. c.		Agua destilada ad...	300 c. c.

El precipitado rojizo que se forma, se agita y se recoge sobre un filtro, se le lava hasta que las aguas no sean alcalinas y se le seca á una temperatura suave. La combinación se hace con desprendimientos de calor.

Este polvo amarillo tiene un ligero olor de eugenol, es insoluble en el agua, poco soluble en el alcohol, soluble en el éter, los aceites grasos y la lejía de soda; funde, según el Sr. Liotard á 78 ° y emite vapores de yodo á esta temperatura.

Es un desinfectante más enérgico que el timol yodado, y se le emplea en las heridas de mala naturaleza, principalmente en el lupus y el cáncer.

Guayasanol.—Clorhidrato de dietilglicol-guayacol. Cristaliza en prismas blancos (funde á 184 °), tiene ligero olor de guayacol y se disuelve fácilmente en agua. Las soluciones acuosas de guayacol dan una reacción neutra con el tornasol y producen, cuando se les agregan carbonatos alcalinos, un aceite básico libre, que es el dietilglicocol-guayacol.

El guayasanol es un antiséptico y desodorante enérgico; no es tóxico, ni á altas dosis; deja desprender fácilmente el guayacol en el organismo y posee además propiedades ligeramente anestésicas. La acción antiséptica corresponde á la del ácido bórico. Los conejos, aun bajo la influencia de dosis elevadas (3 gramos bajo la piel), no han presentado fenómenos de envenenamiento, ni de alteración orgánica.

Para tratar la tisis, que es favorablemente influenciada por el guayacol, se dan al interior dosis de 3 á 12 gramos por día, en obleas; 6 en inyecciones subcutáneas á la dosis de 3 á 4 gramos, en solución acuosa concentrada. Estas dosis administradas al interi^o ó bajo la piel no producen alteraciones locales, ni á distancia sobre el corazón, la sangre, los riñones, etc.

El guayasanol no altera el funcionamiento del estómago, que por el contrario lo soporta bien, aumentándose el apetito; por esto se le puede utilizar también como estomacal en la tuberculosis de los vértices y en las úlceraciones tuberculosas de la laringe, el guayasanol se administra con ventaja á dosis elevadas, que saturando el organismo pueden reemplazar el tratamiento local.

El guayasanol como desinfectante intestinal tiene también numerosas indicaciones internas; por regla general, las diarreas tuberculosas curan después de la administración de dosis de 3 gramos. Para desinfectar la vejiga se emplean con ventaja soluciones de guayasanol de 0,5 á 1 por 1,000. En las cistitis bacterianas hacen muy buenos servicios, las soluciones al 3 por 1,000 ó dosis de 8 gramos al interior. Por su poder antiséptico enérgico se ha ensayado el guayasanol en las afecciones sépticas, en las que se ha notado con frecuencia una influencia favorable del remedio sobre el proceso mórbido.

Para quitar el mal olor de la ozena, se ha aplicado con muy buen éxito, dejándolos en su lugar durante media hora, tapones empapados en una solución de guayasanol al 10 por 100; con lo cual ha desaparecido el olor por varias semanas. En casos de periostitis ulcerosas sifilíticas, de sarcomas ulcerados, de carcinomas icorosos, se han hecho curaciones espaciadas con soluciones de guayasanol al 2 por 100.

Para la fetidez consecutiva á la estomatitis, etc., se usarán gargarismos con soluciones de guayasanol del 0,5 al 2 por 100; 6 soluciones al 5 por 100 para bainices.

En oftalmología han dado buenos resultados, en todas las heridas superficiales del ojo, las soluciones de guayasanol al 1 por 100; haciéndose sentir agradablemente la acción ligeramente anestésica del medicamento.

Las soluciones de guayasanol al 1 por 100 están indicadas y han dado resultados particularmente favorables en las conjuntivitis inflamatorias crónicas, cuando no son tolerados los astrigentes y los cáusticos.

(Del *Formulaire Bocquillon Linoussin.*)

CUADRO de la mortalidad en Bogotá en Marzo de 1904

ENFERMEDADES	HOMBRES	MUJERES	NIÑOS	Niñas	TOTAL	SAN PEDRO	SAN NIEVES	LAS CRUCES	LAS AGUAS	SAN VICTORINO	SAN PABLO	SANTA BÁRBARA	EGIPTO	CHAFINERO	MTAL. DES. J. DE D.	HOSPITAL MTAR	ASILOS	PANÓPTICO	HOSPICIO	PAIBA
Bronconeumonía.....	2	4	2	2	8	1	1	1				1		1	3	1				
Neumonía.....	4	5	5	5	19	3	3	1				5		2	4	1				
Pleuroneumonía.....	1	1			2									1	1					
Tuberc. pulmonar.....	4	2			6										4	2				
Pleurésia.....	2	1			3	1									2					
Emb. de la art. pulm.....		1			1	1														
Bronquitis.....			1	1	2	1														
Asf. de los rec. ndos.....			5	5	10	2	1	1				1								
Crup.....			1	1	2									1						
Difteria.....			1	1	2															
Fiebre tifoidea.....	3	2	1		6		1	1	1				2			1				
Ulc. sple. del estóg.....	2				2	1										1				
Tub. intestinal.....		5			5	1									3					
Afecciones hepáticas.....		3			3	1							1		1					
Disenteria.....	1	3	1		5		1	1							3					
Enteritis.....		7	14	1	22	5	2	3	1				1	1						
Gastroenteritis.....		7	8	15	30	2	3	2	2			2			2					
Resblandecimiento itnal.....	1				1												1			
Invaginación itnal.....	1				1	1														
Atrepsia.....		1	1		2										1					
Cólera infantil.....		2	3		5	1							1		3					
Peritonitis gangren.....			1	1	2										1					
Estomatitis gangren.....	1	2	1		4							1		1	2					
Les. val. del corazón.....	2	7	1		10		1			1		1	2	1	3		1			
Cáncer.....	3	8			11	1	2	1		1		1		1	2					
Lesiones medulares.....	2	1			3		1								1	1				
Lesiones cerebrales.....	1	6			7	2	1				1			1						
Meningitis.....	1		1		2			1							1					
Arterio esclerosis.....		4			4		1							1						
Hidrocefalia.....			1		1		1													
Nefritis.....	3	3	1		7				1	1			1		2	1				
Muerte violenta.....	2				2				1						1					
Alcoholismo.....	1				1	1														
Fiebre amarilla.....	1				1								1							
Quiste multilocular del ovario.....		1			1			1												
Caquexia palúdica.....		1			1										2					
Erisipela.....		2			2		1	1												
Ahogado en el agua.....		1			1									1						
Sífilis hereditaria.....		2			2		1		1											
Gangrena producida por una fractura.....		1			1										1					
Debilidad congénita.....		2	4		6		2		1	2			1							
Nacidos muertos.....		5	4		9	1	1	1				2			3					
Totales.....	36	57	45	45	183	11	28	17	20	12	1	17	8	13	46	8	2			

Bogotá, Abril de 1904.

El Médico de Sanidad, RICARDO AMAYA ARIAS.

Boletín meteorológico del mes de Abril de 1904

DÍAS	BAROMETRO A 0°			PSICROMETRO Term. Cent. *			Direccion del viento		Cantidad de lluvia en milímetros
	Horas de observación			Horas de observación			Horas de observación		
	9 á 10 a. m.	3 á 4 p. m.	10 á 11 p. m.	9 á 10 a. m.	3 á 4 p. m.	10 á 11 p. m.	9 á 10 a. m.	3 á 4 p. m.	
1	560.71	559.99	560.49	14.5-13.4	15.6-14.0	13.8-12.4	N-O	N-O	
2	0.49	8.49	0.32	15.0-14.0	13.0-12.8	14.0-12.8	N-O	N-O	
3	0.82	8.64	0.49	13.0-12.4	15.0-14.0	13.0-12.0	N	N-O	2.00
4	0.47	8.89	59.83	15.0-14.0	14.0-13.0	13.0-12.4	O	E	4.00
5	0.59	8.74	9.83	14.0-13.0	14.8-13.6	13.0-11.9	O	S-O	
6	59.73	7.99	8.99	15.0-14.0	16.0-14.0	13.5-13.6	S-E	S-E	30.00
7	9.49	7.69	9.24	14.0-13.0	17.5-15.0	14.2-13.6	S-E	S-E	25.00
8	60.49	8.39	9.99	14.0-13.0	16.0-14.2	13.0-12.0	N-O	N-E	12.00
9	0.71	8.39	60.13	14.0-13.0	16.5-14.4	13.0-12.4	O	N-E	
10	59.99	8.29	0.49	15.5-13.0	16.0-14.4	14.0-13.0	N-E	S-E	
11	60.63	8.29	0.59	18.0-16.0	17.2-16.0	14.0-13.0	S-E	S-E	
12	59.88	7.59	59.14	16.0-13.7	18.0-15.0	15.0-14.0	S	S-E	
13	9.88	8.04	9.88	15.0-13.0	18.0-15.0	15.0-14.0	S-E	S	
14	60.71	8.29	60.38	16.0-14.0	17.6-15.0	15.0-13.6	S	N-E	
15	0.63	8.54	0.49	16.0-14.0	17.0-14.3	15.0-13.0	S-E	N-E	
16	0.98	8.68	59.49	14.0-13.0	16.0-14.0	14.4-12.0	S-E	S-E	2.00
17	0.98	8.79	60.43	16.0-14.0	17.0-14.5	14.0-12.6	S	S-E	
18	1.13	8.79	0.88	16.2-14.6	18.0-14.8	15.0-13.5	S	E	7.00
19	1.88	9.37	0.88	15.0-13.6	15.3-14.2	14.4-13.6	S	N-E	
20	0.53	8.29	59.88	17.0-15.0	16.0-14.3	14.8-13.8	S-E	N-E	4.00
21	59.88	7.44	9.39	16.0-14.0	17.5-15.0	15.0-14.0	S-E	N-E	15.00
22	9.88	8.29	9.63	15.0-13.8	16.5-15.0	14.8-13.7	N-O	S-E	
23	60.49	8.64	9.99	15.0-13.0	14.4-13.6	14.0-13.2	S-O	S	5.00
24	59.39	8.64	9.99	16.0-14.7	15.0-14.0	13.0-13.0	N-O	N-O	1.25
25	60.13	8.29	9.88	15.6-14.5	17.3-15.2	14.8-13.6	E	N-O	
26	1.08	9.49	60.71	13.6-13.0	14.0-13.0	14.0-13.4	N-O	N-O	3.00
27	1.08	9.49	1.23	13.7-12.0	14.4-13.0	13.4-13.0	N-O	N-O	
28	1.33	8.63	1.98	15.0-14.0	16.0-14.6	14.3-13.4	S-E	S-O	
29	1.23	8.64	1.23	15.0-13.7	16.4-15.1	14.2-13.0	S-E	E	9.50
30	1.48	9.53	0.78	15.0-13.0	17.0-14.8	14.0-13.2	S-E	E	3.00

RESUMEN

	9 á 10 a. m.	3 á 4 p. m.	10 á 11 a. m.	Término medio
	m. m.	m. m.	m. m.	m. m.
Presión barométrica mensual.....	560.53	558.57	560.23	559.47
Temperatura. {	Term. libre.....	15°10	16°10	14°11
	Id. humedecido..	13.64	14.29	13.65
Diferencias.....	1°46	1°81	1°06	1°44
Humedad relativa.....	90%	84%	90%	88.7%
Direccion del viento.....	Mañana		Tarde	
	Noche.....	1 días	0 días	}
	Nordeste.....	1 —	7 —	
	Noroeste.....	7 —	7 —	
	Sur.....	5 —	2 —	
	Sudeste.....	11 —	8 —	
	Sudoeste.....	1 —	2 —	
Este.....	1 —	4 —		
Oeste.....	3 —	0 —		
Cantidad de lluvia en milímetros de altura.....				122.75
Días de lluvia en el mes.....				14

* Las columnas de la izquierda marcan los grados del termómetro libre, y la de la derecha los del humedecido